

EQUIPO EL DÍA

La Serena

A las 21:00 horas de este martes, y con la emotividad de quien cierra un ciclo, el Presidente Gabriel Boric Font realizó su última cadena nacional desde el Palacio de La Moneda. A solo horas de entregar la banda presidencial a José Antonio Kast, el Jefe de Estado utilizó sus palabras finales para hacer un recorrido por su gestión, combinar la autocrítica con la reivindicación de sus políticas y enviar una señal de estabilidad institucional de cara al cambio de mando.

Con un discurso que buscó conectar con la ciudadanía desde la geografía y la cotidianidad, Boric afirmó rotundamente que "Chile es un mejor lugar que el que era hace cuatro años atrás". El Mandatario, que asumió con 36 años y se va con 40, dedicó gran parte de su alocución a enumerar los hitos de su administración, apelando a un "usted" abstracto para graficar el impacto de las políticas públicas. Mencionó la nueva Ley de Pesca para el Biobío, la Ley de Cuidados, el Copago Cero en salud, el Royalty Minero, la Ley TEA, la postergada reforma previsional, el pago de la deuda histórica a los profesores, la ley de 40 horas, la Ley Papito Corazón y el Plan de Emergencia Habitacional, del cual destacó la entrega de más de 262 mil viviendas.

En su última cadena nacional, el Mandatario saliente destacó las reformas estructurales, reconoció los errores en el caso Monsalve y la casa de Allende, y deseó éxito a José Antonio Kast asegurando que "Chile está primero".

"Pienso en el pescador de Biobío, en la mujer cuidadora de Conchalí, en el profesor rural de Chiloé", ejemplificó Boric, buscando ponerle rostro a sus políticas".

Sin embargo, el tono triunfalista dio paso a la introspección cuando abordó las asignaturas pendientes y los errores. Visiblemente afectado, reconoció que le duele no haber podido terminar con el CAE ni sacar adelante la Sala Cuna Universal, proyectos que, pese al consenso técnico, naufragaron por la falta de acuerdo político.

Boric cierra su mandato con un balance de logros sociales



EL DÍA

El mandatario realizó un recorrido por su gestión, combinar la autocrítica con la reivindicación de sus políticas y enviar una señal de estabilidad institucional de cara al cambio de mando

En el capítulo de las autocríticas, el Mandatario fue directo: "También hubo errores que no puedo desconocer. Pienso, especialmente, en el manejo del caso Monsalve y en el proceso frustrado de la compra de la casa del expresidente Salvador Allende. En ambos asumo la responsabi-

dad", sentenció. Pese a ello, cerró esa idea con una defensa de su legado ético: "Me voy con la frente en alto y con las manos limpias", frase que repitió para enfatizar la probidad de su administración.

La relación con el futuro gobierno también fue un eje del mensaje.